



# A OTRO NIVEL

El estudio de TRISTÁN DOMEQ actualizó esta villa de los 50, en Madrid, con un proyecto preciosista: materiales nobles y una estética exquisita se alían para crear espacios luxury, siempre acogedores y funcionales.

Fotos\_ Manolo Yllera. Texto\_ Valentina Juan.



**Agua y sol.** La piscina refleja la vegetación del jardín, gramíneas mediterráneas con baja necesidad hídrica rodean el vaso. En uno de los extremos, una zona de relax sombreada con una techumbre de cañizo. Y a pie de agua, una hilera ordenada de tumbonas, con telas de Misia, y sombrillas, de Lobster's. Las flanquean macetones verdes con arbolitos ornamentales, de Tristán Domecq Casa. El farol de hierro y vidrio de estilo marroquí que decora una esquina era de los antiguos propietarios.



El jardín es un espacio protegido que prolonga las zonas de encuentro en el exterior. Un centro de gravedad permanente



**Tiempo outdoor.** Un comedor y una zona de estar invitan a disfrutar del aire libre. Se han equipado con sofás de fibras blancos y una mesa de centro, de Honoré Décoration. Sobre ella, candelabros amarillos de Tristán Domecq Casa. Los toques "solares" y los textiles ponen la nota alegre, los de los sofás son de Misia y Gastón y Daniela, y las pantallas de las lámparas, diseñadas por el estudio del interiorista, de Guaimaro.

Los suelos de piedra, hechos *ad hoc*,  
trenzan con expresivos diseños  
el MÁRMOL negro Marquina, la  
CALIZA Capri y de Campaspero



**Arte y antigüedades  
revalorizan cada rincón.**

En el distribuidor se exhibe una silla procedente de una subasta y, sobre ella, una escultura en acero firmada por Rafael Amorós. La consola, en primer término, es toscana, del siglo XVIII, de Tristán Domecq Casa.

**TRISTÁN DOMEQQ  
HUIR DE LAS  
TENDENCIAS**

Su carácter autodidacta le ha llevado a realizar proyectos muy personales que no se ajustan a cánones pasajeros, por eso crea ambientes atemporales, perdurables en el tiempo. Sabe hacerlo bien: se ha rodeado de un equipo de profesionales especializados y utiliza con maestría herramientas infalibles -la luz natural, el color- y los materiales nobles: no se entienden sus espacios sin la madera, el hierro o la piedra. En su tienda/estudio, además, vende diseños propios, muchos de ellos amueblan esta casa. En ella, como en todos sus trabajos, la elegancia y la mezcla van de la mano: combinar materiales de distintas épocas y estilos es una marca identitaria de la firma, pero siempre con la armonía como bandera. [tristandomecq.com](http://tristandomecq.com)

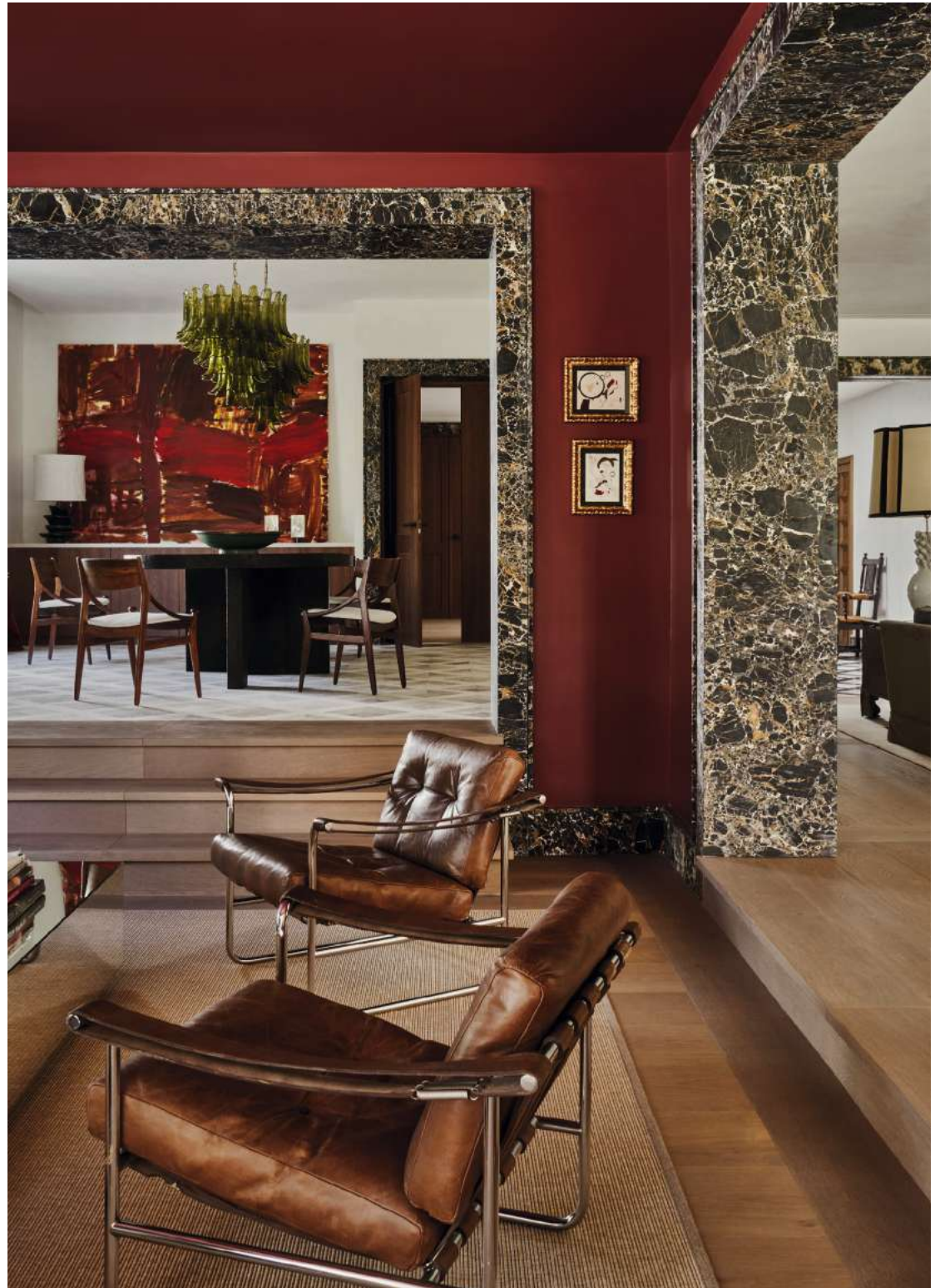


**Look mid-century.** Las butacas de piel reivindican dicho estilo en uno de los salones. Se acompañan de mesitas de mármol Travertino, diseño del estudio; otras dos auxiliares sirven de apoyo a lámparas de cerámica con pantalla de Guaimaro. Detrás del sofá, una consola exhibe una escultura en latón. Todo de Tristán Domecq Casa, excepto la cómoda de barco, procedente de un anticuario francés.









El salón "rojo", pensado como un espacio social para reunirse en familia y con amigos tras las cenas, se ha decorado con una estética nocturna muy sugerente, tipo coctelería, con paredes y techo pintados en tono vino y muebles *vintage*. El sofá, en terciopelo verde, centra la atención y pone el contraste, es diseño de Mario Marengo. Sobre estas líneas, una perspectiva de varias estancias situadas a diferente nivel y comunicadas por grandes vanos revestidos con mármol *Dark Olive*. Su efectista vetado aporta elegancia y continuidad.

**Doble altura.**

Un biombo oriental, adquirido en una subasta, precede al acceso al comedor, al fondo. Este espacio se ha enmarcado en mármol y elevado sobre el salón ofreciendo una glamurosa estética teatral. En la pared, obra de Nelo Vinuesa, de la galería Casado Santa Pau.







**Piezas joya.** Muebles y objetos ornamentales colonizan los espacios, como la mesa de comedor, con escultórico pie. Las sillas danesas, de My Nordics, y la imponente lámpara de cristal de Murano completan el conjunto. Las ánforas griegas se adquirieron en Kelly Deco. **La otra imagen.** Muestra la disposición en cascada de varias salas, con la biblioteca al fondo. En primer término, butacas en piel y níquel mid-century, de Pamono, y taburetes en latón de origen marroquí, procedentes de Tristán Domecq Casa.







**Fondo sereno.** La paleta neutra hace de la biblioteca un espacio en calma. La zona de estar, delimitada con una alfombra, de BSB, rodea la chimenea. Sobre ella, obra de Joan Hernández Pijuan, adquirida en la galería Orellana Art. El sofá es del estudio de Tristán, como la lámpara de techo en forja embruteada en blanco. La mesa de centro se compró en Zara Home. **Detalles** como el cesto para la leña, de Tristán Domecq Casa, o la vela, de Acqua di Parma, suman encanto.

Pintura de veladuras,  
PAPELES de lino o RAFIA  
revisten paredes y techos,  
añadiendo calidez y audacia  
estética en los espacios

P

ara dos o para muchos. Esta casa ha sido reformada con la clara vocación de acoger y reunir. Sus numerosas zonas comunes -dentro y fuera- así lo ratifican. Los actuales propietarios llevaban años habitándolo, pero no lo habían actualizado en mucho tiempo. Confiaron el proyecto al estudio de Tristán Domecq, que en colaboración con la constructora Somos Arista, hizo un trabajo sobresaliente: “Respetamos la estructura original, muy bonita y con potencial. Nos gustaba mucho que hubiera una sola planta dividida en dos pabellones, explica el interiorista”, pero se modificó la distribución planteando espacios acogedores, funcionales y flexibles: debían adaptarse tanto al matrimonio que usa habitualmente la vivienda como a los hijos y los allegados de la pareja.

Crear una zona social amplia y con espacios bien diferenciados fue la pauta. Se hicieron tres salones con distintos usos: uno para encuentros puntuales de la familia y los amigos; otro en la biblioteca, para ver la TV. El último, para reuniones más numerosas después de las cenas. Éste, pintado en un rojo vino, aporta un toque dramático y sofisticado. Los cuidadísimos acabados refuerzan ese *look* glamuroso también en el resto de la casa: materiales nobles y detalles muy elegantes dan como resultado una caja sobria, en la que se han destacado las zonas de paso con embocaduras revestidas de un mármol con mucha presencia, marcando la transición entre ambientes. Los suelos son todos de madera de roble y de piedra (mármoles, calizas...), un despiece diseñado por el estudio expofeso.

Una vivienda de techos altos y estancias muy amplias permitía personalizar cada ambiente y elegir un mobiliario grande con espacio suficiente alrededor para admirar su diseño. “Ciertas piezas necesitaban desahogo y perspectiva y aquí contamos con ambas cosas, explica Tristán”. El toque amable lo han puesto los revestimientos de las paredes, la iluminación indirecta de apliques, balizas de suelo o lámparas de mesa y una estética moderna que combina piezas atemporales, *mid-century*, antigüedades y arte. La esencia marroquí-judía de los anteriores propietarios también tiene cabida en este particular *mix and match*: “Queríamos hacer un guiño con algún acabado o pieza, como el farolillo de la piscina, que decora el jardín. Un espacio que también hemos diseñado en el estudio”, puntualiza Domecq. Y concluye: “La verdad es que nos resultó sencillo integrar la mayoría de las cosas y ahora, viendo la casa terminada, parece que estaban elegidas exactamente para cada espacio. ¡Chapeau! ●

**Con mucho carácter.** La rotunda personalidad de la cocina está marcada por el color que la reviste. El contrapunto cromático lo pone la mesa blanca lacada y las sillas, éstas de Berenis. Preside este comedor de diario una obra de Hernández Pijuan.







**Punto de fuga.** Panorámica del dormitorio desde el vestidor contiguo. El encuadre de la zona de descanso es cinematográfico. La cama se ha vestido con ajuar de Matarranz y una manta de pelo de coyote. Al fondo, una escultura romana de gorgona sobre una peana la escolta.



“Queríamos una caja sobria y elegante revalorizando los pasos entre zonas, que revestimos con mármol *Dark Olive*”



**Materiales nobles.** Madera y piedra visten también las zonas privadas. Como el vestidor, diseñado por el estudio del interiorista con armarios tapizando las paredes y una isla central en roble. Del mismo material es el bajolavabo del baño, con espejo enmarcado en bronce que envuelve por completo el lavamanos, de mármol Emperador. **En la página anterior,** la bañera coronada por un retrato antiguo de la propietaria y flanqueado por dos apliques en rafia y terciopelo, de Tristán Domecq Casa.